

10-12-2005

Interview no. 1091

Hector Ponce

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Hector Ponce by Karim Ley-Alarcón, 2005, "Interview no. 1091," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Hector Ponce

Interviewer: Karim Ley-Alarcón

Project: Bracero Oral History

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: October 12, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1091

Transcriber: Liliana Chaparro

Biographical Synopsis of Interviewee: Hector Ponce was born on April 1, 1933, in Valle de Zaragoza, Chihuahua, México; both of his parents worked in agriculture; he was formally educated through the fifth grade; sometime later, he traveled to Chihuahua, Chihuahua, México, where he enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked in the fields of Nebraska and North Dakota, and he dispensed coal for heaters in Michigan; independent of the program, he also worked for Chevrolet while in Michigan; he later legalized his residency, and he ultimately became a United States citizen.

Summary of Interview: Mr. Ponce very briefly discusses his family and childhood; as a bracero he picked beets in Nebraska, peppers in North Dakota, and dispensed coal for heaters in Michigan; overall, he had great working relationships with his employers; while in Michigan, he was employed by a group of brothers who treated him extremely well; they often invited him into their home, and they offered to help arrange for his residency in the hopes that he would stay to work there permanently; he also relates a story about how his employer in Nebraska was intent on finding him a girlfriend; he goes on to discuss wages, living and working conditions, provisions, language barriers, communication with his family, and community attitudes toward him and other workers; in addition, he describes his experience with immigration personnel; independent of the program, he also worked for Chevrolet while in Michigan; he concludes by commenting on his fondness for the United States and how working with the bracero program changed his life.

Length of interview 32 minutes

Length of Transcript 23 pages

Nombre del entrevistado: Hector Ponce
Fecha de la entrevista: 12 de octubre de 2005
Nombre del entrevistador: Karim Ley-Alarcón

Mi nombre es Karim Ley-Alarcón y soy estudiante de la Universidad de Texas en El Paso. Y hoy es el día 12 de octubre de 2005.

KL: Y señor, me dice por favor su nombre.

HP: Héctor Ponce.

KL: Héctor Ponce.

HP: Sí.

KL: Y, ¿dónde y cuándo nació?

HP: El primero de abril del [19]33.

KL: Hábleme de su familia y del lugar donde nació.

HP: Valle Zaragoza, Chihuahua. Este, el de mi papá y mi mamá, que...

KL: ¿A qué se dedicaban sus padres?

HP: Eran agricultores.

KL: ¿Proviene usted de una familia grande?

HP: Sí, grande.

KL: ¿Sí? ¿Dónde viven sus hermanos y sus hermanas?

HP: Viven aquí en, aquí en El Paso y en California.

KL: Me habla por favor de cuando fue a la escuela.

HP: El, hasta el día cinco.

KL: Y, sobre el proceso de contratación, el Programa Bracero, ¿cómo se enteró usted, sobre el programa?

HP: Ah, vine aquí a Chihuahua y ahí es donde estaban contratando gente para...

KL: ¿En Chihuahua, Chihuahua?

HP: Chihuahua, Chihuahua

KL: Y, ¿cómo se llamaron al Programa Bracero en México, qué nombre tenía?

HP: Braceros.

KL: ¿Braceros?

HP: Bracero.

KL: Y, ¿dónde vivía usted en ese tiempo?

HP: En Valle Zaragoza.

KL: ¿Qué tipo de trabajo tenía en aquel entonces?

HP: Pos de agricultura.

KL: ¿Estaba usted casado?

HP: No.

KL: ¿Alguna vez llegó a pensar en trabajar en los Estados Unidos antes de aquella época?

HP: No.

KL: ¿Por qué decidió ir a los Estados Unidos?

HP: Porque llegué aquí y me gustó cómo lo trataban a uno.

KL: Hábleme poquito más sobre eso.

HP: De este, pos aquí la pasaba uno más, diferente que en México. Porque ahí con mi papá, no tenía mucho dinero pa[ra] nosotros. Por eso aquí nos la pasamos más, más mejor, ¿ve? Yo tengo, ya tengo muchos, pues toda mi vida casi, aquí trabajando.

KL: Y, después de haber trabajado como bracero, usted, ¿influyó su familia de alguna forma en su decisión?

HP: Sí.

KL: ¿Sí?

HP: Sí.

KL: ¿Cómo?

HP: Pos ayudándoles.

KL: Ah, Okay. Dígame poquito sobre el proceso de la contratación, ¿cómo funcionó?

HP: Ah, es que aquí, los que eran mis patrones, me querían mucho, ¿ve? Y, y me daban mucha [mucha] manera de trabajar con ellos. Por ejemplo me decían: “No, no quiero que te vayas pa atrás, quiero que estés aquí con nosotros”.

KL: Y, ¿quiénes eran sus patrones?

HP: Pos no me acuerdo la mera verdad. Era, eran varios hermanos Jim, Tom.

KL: Y, ¿en dónde era eso?

HP: De Michigan.

KL: ¿De Michigan?

HP: Ei.

KL: Y ahí en Michigan, ¿qué requisitos debían cumplir para ser braceros?

HP: Pos el contrato.

KL: ¿El contrato?

HP: Sí.

KL: Y, hábleme un poquito sobre el contrato, de qué...

HP: Ah, pos me trabajé en el, piscando pepinos y de este y en el tapeo de la... Eso fue [fue] acá en Oakland, en Oakland, North Dakota. Ahí, ahí trabajé también, sí.

KL: ¿De qué forma viajó usted del lugar de reclutamiento al centro de recepción en los Estados Unidos? O sea de Chihuahua, ¿a dónde llegó? ¿A cuál centro llegó antes de irse a Michigan?

HP: ¿A Michigan?

KL: Sí.

HP: Ah, de este, pos de allí de Chihuahua me mandaron a North Dakota y luego de North Dakota me mandaron a Michigan, a seguir mis... Y entonces en Michigan, me querían muchos los patrones y ahí me querían tener con ellos. Y, allí me estuve, andaba repartiendo después en la troca carbón pa los calentones.

KL: Así que entonces el centro de recepción, ¿era en South Dakota?

HP: No, no, era acá en Michigan.

KL: En Michigan.

HP: De aquí fui a North Dakota, de North Dakota me mandaron a Michigan y allí los patrones me querían mucho.

KL: Me dice al, poquito algo más sobre el centro de recepción. O sea, al momento que llegó usted ahí, ¿qué memorias tiene?

HP: ¿Qué me, qué trabajo hacía?

KL: Y también la vida en el centro de recepción, ¿cómo era?

HP: Muy bien.

KL: Sí.

HP: Bien, bien.

KL: ¿Usted tuvo alguna opción para escoger entre el tipo de trabajo, la duración de empleo, o de salario?

HP: No, allí me quedé con ellos y, y allí ellos me pagaban por semana. Y ahí estaba con ellos trabajando.

KL: Y, ¿ahí en Michigan se le permitía a usted tener con usted algunos objetos personales?

HP: Sí.

KL: ¿Sí, como qué tenía usted?

HP: Pos este, me dieron una casa para vivir ahí con ellos. Me llevaban a comer ellos, me invitaban a la casa de ellos, y me decían que querían arreglarme mis papeles, nomás que yo pos, allí no se oía nada de español casi.

KL: ¿Puro inglés?

HP: Puro inglés. Entonces me dijeron que querían que yo me quedara ahí con ellos. Hasta que me encontré una persona allá y me jui [fui] con ella un tiempo a vivir. Me deserté de allí y me jui a trabajar en la, en la Chevrolet, en Saginaw.

KL: ¿Ahí en Michigan?

HP: En el Saginaw, Michigan sí, sí.

KL: Y, ¿cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero en los Estados Unidos?

HP: Oh, trabajé vario tiempo, porque vine aquí y luego agarré otra contratación para irme a este, a Nebraska.

KL: Nebraska.

HP: Jue cuando fui al, al tapeo. Y allí también me apreciaban mucho los patrones.

KL: Y, siga.

HP: Y este, pos allí me querían, como yo era soltero, me querían conseguir una persona pa que viviera con ella, sí.

KL: Y, ¿qué pasó con eso?

HP: Y luego ya, mi mamá, se me cumplió el contrato y me tuve que venir pa atrás. Y ya, ya no, se acabó.

KL: ¿Se acabó?

HP: Sí. (risas)

KL: Y, ¿usted quiso quedarse allá?

HP: Me quise quedar, pero como me dijeron que ya me había cumplido el contrato, pues vine pa atrás.

KL: Okay.

HP: Ei.

KL: Entonces usted cumplió con la ley.

HP: Con la ley.

KL: Bueno.

HP: Sí.

KL: Dígame algo sobre el trabajo que usted hacía como bracero, o sea en la cosecha, ¿cómo estaban los campos, cómo...?

HP: Muy bien todo.

KL: ¿Muy bien?

HP: Nosotros hacíamos [hacíamos] nuestra comida en el, allí hacíamos comida, unos echaban tortillas, otros, hacíamos todos, todo lo que nos tocaba, y así fue.

KL: Y para pasar el tiempo, ¿qué hacían?

HP: No, nada no, no hacíamos, no andábamos [andábamos] así buscando [d]onde ir, no, nada. Allí íbamos al, al rancho y ahí nos estábamos [estábamos].

KL: ¿Tenían algunos deportes, equipos de béisbol o...?

HP: Nada, nada.

KL: ¿Nada, nada?

HP: Nada, nada. Ahí es donde conocí la televisión en Michigan, porque...

KL: Ah, ¿sí?

HP: Porque aquí no había. (risas) Pos acá bien conchos.

KL: Durante sus años que trabajó como bracero, ¿contrataron los patrones, que usted sepa, alguien ilegal que estuviera trabajando con usted?

HP: Ei, sí.

KL: ¿Sí?

HP: Sí.

KL: ¿Cuál era la actitud hacia los que estaban ahí ilegal? O sea, ustedes que tenían permiso de estar ahí, ¿cuál era la actitud?

HP: El al, de paso, pos nomás no andar así que, no andar de borracho o eso, ¿verdad?

KL: Pero, había alguna diferencia, por ejemplo, de lo que ustedes sentían, ustedes que tenían sus papeles, ¿sentían algo en contra?

HP: ¿Diferente?

KL: Sí.

HP: No, no nada.

KL: No, Okay.

HP: No, muy bien. La ahí, onde este, en Perry, Michigan, ahí me querían mucho los patrones. Y, y luego este, me llevaban a la casas a, me decían: “Si, si no tienes trabajo onde estás trabajando, puedes ir con nosotros a repartir carbón”. Y iba con ellos porque traía el contrato, hasta que ya se cumplió me vine pa acá.

KL: Y cuando estuvo usted allá en Michigan, ¿alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar en donde usted trabajaba?

HP: No.

KL: ¿No?

HP: No.

KL: ¿En alguna ocasión fue la migración a revisar la documentación de los trabajadores?

HP: No, no.

KL: ¿No?

HP: Nunca.

KL: ¿Cómo se comunicaba usted con su familia?

HP: Escribiendo.

KL: ¿Escribiendo?

HP: Sí.

KL: Y, ¿escribía usted mucho?

HP: No, no mucho.

KL: ¿No mucho? ¿Alguna vez llegó su familia a visitarlo allá?

HP: No.

KL: No, nunca, ¿verdad? Hacía mucho frío. (risas)

HP: Hasta me decían del frío, que ahí sí hacía mucho frío y no, muy bien porque tenían muy buenos calentones.

KL: ¿Sí? Y algo sobre su rutina diaria, por ejemplo las condiciones, ¿cuántos días trabajaba usted a la semana?

HP: Seis.

KL: ¿Seis días a la semana?

HP: Seis días.

KL: ¿Sí? Y, ¿cuál día le daban de reposo?

HP: El domingo.

KL: ¿El domingo? Y, en esos domingos, ¿qué hacía usted?

HP: No, pos ahí nomás, ellos me llevaban a la iglesia y allá a comer con ellos y todo. Yo no tenía ningún vicio de nada.

KL: Y en el día del trabajo, ¿cuántas horas trabajaba en ese día?

HP: Ah, el día del trabajo no, pos trabajaba seis, siete, a según lo que duraba descargando la carga.

KL: Describame, por favor, el día normal de trabajo, o sea al amanecer, ¿qué es lo que...?

HP: No, los de, es que me, ellos mismos me llevaban a comer a su casa. Y me decían: “Tenemos que bajar este vagón de tren, descargarlo”. Y me iba allí eh, yo y otro, otro hombre.

KL: Sí, y, ¿qué comían?

HP: Pos ellos mismos me daban de comer, comida.

KL: ¿Sí?

HP: Y me apreciaban mucho.

KL: Y esos eran los patrones.

HP: Eran los patrones.

KL: Y, ¿qué tipo de comida le daban? Porque no eran tortillas y frijoles, ¿verdad? (risas)

HP: No, no, era este, me guisaban huevos y luego el pan tostado y así.

KL: Sí.

HP: Pura comida de ellos.

KL: Así.

HP: Sí.

KL: El *american breakfast*.

HP: *American.* (risas) Y luego me llevaban así muchachas jóvenes para ver si me agradaba alguna y pos muchas veces jui al cine sin saber inglés y ella ni español. Y era mucho sufrir porque no sabía lo que me decían.

KL: No. (risas)

HP: Sí.

KL: Y cuando iba usted al cine, por ejemplo, la gente de ahí, ¿cómo lo trataba a usted? O sea, cuando usted caminaba por la calle, con la señorita mexi[cana], americana, ¿verdad, ella?

HP: Ei, americana.

KL: ¿Usted qué sentía?

HP: No, muy bien, muy contenta, muy contenta ella y yo también, pos [es]tábamos jóvenes.

KL: Y ahí en el cine, ¿cómo lo trataban?

HP: Muy bien.

KL: ¿Muy bien? (risas)

HP: Sí, hasta me daba quién sabe qué estar con ellos.

KL: Y el lugar donde usted vivía, ¿cómo estaba amueblado?

HP: Oh, pos es que ellas hacían casas nuevas y me llevaban allí onde estaban las casas nuevas. Todo tenía bien, todo.

KL: ¿Todo nuevo?

HP: Todo nuevo. Nunca me decían: “No, tú esto”, nada, nada, todo muy agradable.

KL: Y, donde estaba usted, ¿habían baños con drenaje?

HP: Sí, baño con drenaje. Y le digo, casas nuevas.

KL: ¿Nuevas?

HP: Sí.

KL: Y para lavar su ropa, ¿cómo?

HP: Ellas mismas me la, la agarraban y iban y la lavaban.

KL: Y, ¿quién eran ellas?

HP: Las americanas.

KL: ¿Las americanas?

HP: Las mismas esposas de los señores.

KL: Y, ¿sus patrones le daban jabón, las toallas, su cepillo de dientes?

HP: Sí, todo.

KL: Le daban todo, todo.

HP: Nunca yo compraba nada.

KL: ¿Así que no le cobraban?

HP: Nada, nada, nada. Nomás me, no me pagaba lo que debería de haber hecho y me trataban muy bien. Ahí es donde aprendí, porque tenían este, una onde vender bandas, allí me empecé a enseñar a el nombre, el, empecé a contar en, en inglés las vacas.

KL: ¿En inglés?

HP: Sí.

KL: Y, ¿aprendió también poquito inglés?

HP: Poquito inglés, sí, me trajeron de, una profesora de Detroit. Me la traiban [traían] en la noche pa que me enseñara poquito.

KL: Poquito inglés.

HP: Sí, nomás que yo estaba con la idea del inglés[s], español.

KL: Y, ¿qué le decían los patrones sobre el aprender inglés?

HP: No, que, que era muy bien. Ellos me querían tener ahí en la, en la tienda. Dice éste: “Yo te voy a tener aquí todo el tiempo”, sí. Porque nomás, nomás había el que me ayudaba y yo que sabíamos español.

KL: Y, ¿tenía usted un mayordomo?

HP: No.

KL: ¿No?

HP: No, ellos, ellos eran los patrones y todo. Me decía: “Quiero que hagas esto”. Y yo me quedaba ahí, sí.

KL: Y, ¿cuánto le pagaban?

HP: Pos, este, como \$70 dólares a la semana.

KL: ¿Setenta a la semana?

HP: Sí.

KL: Y, ¿le pagaban en efectivo, o era con cheque?

HP: No, en efectivo.

KL: ¿En efectivo?

HP: Sí.

KL: Y, ¿cada cuánto le pagaban?

HP: Cada semana.

KL: ¿Cada semana? ¿Qué hacía usted con su dinero?

HP: Pos le mandaba a mi mamá una cantidad pequeña y otra me quedaba yo.

KL: Y, ¿cómo enviaba ese dinero?

HP: Por el correo.

KL: ¿Por el correo? Y, ¿todos los braceros que estaban ahí ganaban igual?

HP: No, es que a mí me, me dejaron solo, ¿no? Los braceros se cumplieron el contrato ellos y se regresaron pa atrás y a mí me dejaron.

KL: Y, ¿alguna vez tuvo algún problema para recibir el pago, o siempre le pagaron?

HP: No, siempre me pagaban muy bien.

KL: ¿Sí? Y, ¿siempre era correcto?

HP: Correcto, sí.

KL: Y durante la temporada de Navidad, ¿le daban poquito más?

HP: Me, me daban poquito más, sí. Y luego hacían fiesta y me invitaban.

KL: ¿A comer pavo?

HP: A comer pavo. (risas)

KL: ¿El *turkey*?

HP: El *turkey*.

KL: Y, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo?

HP: No, nada.

KL: ¿Nada?

HP: Nada, nada. Todos me apreciaban muy bien. El *sheriff* me saludaba muy contento.

KL: ¿Sí? Y, ¿usted platicaba con el *sheriff*?

HP: Pos así poquito le entendía y yo le hablaba en español y él en inglés. Y sí, no, es que era un pueblo muy chiquito ahí donde vivía.

KL: Hábleme un poquito sobre el pueblo, o sea para poder pintar una imagen.

HP: Una imagen.

KL: Sí, del pueblo, ¿cómo era más o menos?

HP: Era pos pequeño de a tiro, porque no tenía muchas así, había casas desparramadas. Porque como yo repartía el carbón y todas tenían lo otras, de, de estos donas y me invitaban al café y como estaba haciendo frío, pues todos muy contentos, y la, los americanos muy amables conmigo todos, todos. Nunca tuve que decir de nada de ellos.

KL: ¿Así que usted nunca tuvo experiencias con el racismo allá?

HP: No.

KL: ¿No?

HP: No.

KL: ¿Usted llegó, alguna vez tuvo un accidente o...?

HP: No, ni uno.

KL: ¿Se enfermó?

HP: Nunca, nunca, ni catarro.

KL: ¿Ni nada? (risas)

HP: Ya ve, nos metíanos [metíamos] al carro, o el, los lagos estaban congelados y nos metíanos con todo y carro a dar vueltas. (risas) Sí, allá hay mucho hielo.

KL: Y alguna queja allá de Michigan en donde estaban, ¿no?

HP: Nada, nada de quejas. Muy, muy contentos todos.

KL: Y, ¿tenía usted allá compañeros, paisanos, alguien?

HP: Pero nomás uno.

KL: ¿Nomás uno?

HP: Nomás el que trabajaba ahí con ellos.

KL: Sí.

HP: Él [es]taba casado y me invitaba a la casa de él en veces a comer. Y yo iba y...

KL: Y, ¿él tenía ahí su familia?

HP: Sí, ahí vivían en un *trailer*.

KL: ¿En un *trailer*?

HP: *Yeah*.

KL: Y cuando iba usted a visitarlo con su familia, o sea sobre, cenaba con él, ¿verdad?

HP: Sí.

KL: Y comían y...

HP: Sí.

KL: Compartían. Y, ¿qué más hacían?

HP: No, pues allí me la pasaba todo el día con ellos y luego me llevaban a los lagos. Porque hay mucho, en Michigan hay muchos lagos.

KL: Muy grandes.

HP: Ei, y luego me decían: “Vamos pa tal parte”. “Pos vamos”. Porque Lansing está cerquita de allí de Perry, no [es]tá muy lejos. Como uno, el *bus* cobraba creo \$0.55 centavos de allí a Lansing.

KL: A Lansing.

HP: Lansing era la capital.

KL: Sí.

HP: De Michigan, sí.

KL: Y, ¿cómo se le hizo Lansing?

HP: Muy bonito.

KL: La primera vez cuando entraron, ¿qué pensó?

HP: Muy agradable.

KL: ¿Agradable?

HP: Pos, sí. Y luego todas, había un, nomás un este, mexicano, un restaurante ahí en Lansing.

KL: ¿Nomás uno?

HP: Nomás uno.

KL: Y ese era, ¿en qué año?

HP: Como el cincuenta y, se me hace que el [19]54 ó [19]53, por ahí.

KL: Y, ¿alguna vez volvió usted a México de vacaciones a visitar su familia?

HP: No de este, ¿cómo estuvo? Me deserté de allí y me jui a, me conseguí una persona y me puso a trabajar en la Chevrolet.

KL: ¿En la Chevrolet?

HP: Sí, a la planta. Aquí traigo el, desde entonces, de entonces traigo el *social security*.

KL: Y, ¿cómo estaba la planta?

HP: Grandota.

KL: ¿Grandota?

HP: Sí, sí muy, todo muy bien.

KL: ¿Todo muy bien? Y ahí en la planta de Chevrolet, ¿había paisanos también?

HP: Sí, había muchos, allí sí había mexicanos.

KL: ¿Sí?

HP: Y en, ahí es donde empecé a ver ya gente mexicana y, pero allá no había casi artistas mexicanos.

KL: ¿No?

HP: No oía el español casi nada.

KL: Nada, así que para escuchar música, ¿ustedes mismos cantaban?

HP: No, pos de este, venían y me dejaban un disco y lo ponía yo allí en el... Y es todo.

KL: Así que en cuanto se le terminó su contrato, usted regresó a México.

HP: Ya, no, este, allí me deserté.

KL: Okay.

HP: Entonces allí llegó la migración y me dijo: “Si te vas por ti mismo, no te ponemos mal récord”. Y me vine, así es como me vine pa acá. Entonces ya aquí arreglé y ya.

KL: Y, ¿le facilitó su patrón transporte para regresar aquí?

HP: No, no, ya entonces ya no los volví a ver a ellos, porque ellos ni se dieron cuenta cuando me vine yo.

KL: ¿No se dieron cuenta?

HP: No, pos yo andaba ya en otros pasos, (risas) sí.

KL: Después de terminar su contrato de trabajo, ¿qué tan difícil era conseguir un nuevo contrato?, o, ¿usted ya no...?

HP: No, ya no.

KL: Ya no trató de conseguir contrato.

HP: No, no, ya no.

KL: ¿Por qué?

HP: Porque ya andaba sin papeles, ¿ve? Entonces vine aquí y me contraté, es cuando me contraté a Nebraska.

KL: ¿En Nebraska?

HP: En Oakland.

KL: Y en...

HP: Ahí trabajé con otros patrones.

KL: ¿Con otros patrones?

HP: Y esos me trataron muy bien, jue en el tapeo.

KL: ¿En el tapeo?

HP: Sí, en el tapeo del betabel.

KL: Ah, Okay.

HP: Sí el de, del de tapeo muy...

KL: Para la azúcar, ¿verdad?

HP: Pa la azúcar, sí. Llevé un hombre que manejaba carros y ese me pagaba \$1 dólar diario, porque lo tenía que encontrar. Es que tenía que ser pareja, en el contrato del betabel, tenían que ser en el surco dos, no uno solo.

KL: Así que ahorita en este momento, ¿usted es residente?

HP: No, ya soy ciudadano.

KL: Ciudadano, sí, qué bueno.

HP: Ya, ya.

KL: Qué bueno. Y, ¿cuándo se hizo usted ciudadano?

HP: ¿Mande?

KL: ¿Cuándo se hizo ciudadano?

HP: Hace como unos dos o tres años.

KL: Felicidades.

HP: Sí, sí. (risas)

KL: Y, ¿por qué se hizo ciudadano?

HP: Porque me interesaba aquí Estados Unidos mucho.

KL: ¿Le gusta aquí?

HP: Sí, aquí estoy agarrando la pensión y ya aquí vivo en Socorro. Tengo nogales allí de, de ahí en el, me, cuando vine aquí, me jui a California, allá era donde trabajé.

KL: ¿Por cuánto tiempo trabajó allá?

HP: Pos como veinte años.

KL: ¿Veinte años en California?

HP: Ei. Y trabajé por la unión de *Labor*.

KL: ¿Sí? ¿Qué me puede decir sobre sus experiencias con la unión?

HP: No, muy bien. Me mandan un cheque ellos por vida.

KL: ¿Por vida?

HP: Sí.

KL: Y allá en California, ¿qué tipo de trabajo hizo? O sea de...

HP: De puro cemento, breá era lo que hacía yo más.

KL: Sí.

HP: Sí. Y ya, y ya aquí ya, paré. (risas)

KL: ¿Aquí paró?

HP: Sí. Pero sí mire, gracias a Dios que me ha ido muy bien. Allá mis hijos le dejé una casa.

KL: ¿Sí? Y, ¿cuántos hijos tiene?

HP: Dos.

KL: ¿Dos?

HP: Una hija y un hijo. Se me murió una hija, sí.

KL: Y sus hijos que están vivos, ¿viven en California?

HP: Allá viven.

KL: Y para usted, ¿qué significa el Programa de Braceros? O sea, ser bracero, ¿a usted qué le...?

HP: Que...

KL: Le daba orgullo, ¿verdad?

HP: Me daba mucho orgullo, sí.

KL: Mucho orgullo ser bracero.

HP: Ei. Sentía pos que, muy bien, el ser bracero, porque aquí es donde me enseñé a hacer trabajos, sí.

KL: Así que el haber usted sido bracero, ¿le cambió su vida?

HP: Me cambió todo.

KL: ¿Le cambió todo?

HP: Sí, estaba muy chico. Es la única, lo único que he tenido yo de bracero en adelante ya fue pura, puro trabajar aquí en Estados Unidos.

KL: Y alguna otra reflexión que quisiera compartir aquí con nosotros sobre su tiempo como bracero, ¿qué más quiere decir?

HP: No, pos ya, ya [es]toy muy viejo para, (risas) para eso. Pero eso, eso, es bien todo ya. Ya aquí tengo mi casa también, aquí en Socorro y nogalera, sí.

KL: ¿Nogalera? Y usted aquí en Socorro, ¿tiene amigos que también fueron braceros?

HP: Sí, también.

KL: Sí.

HP: Nomás que no andan aquí.

KL: ¿No andan aquí?

HP: No.

KL: Bueno señor, pues fue, el placer mío.

HP: Sí, de qué.

KL: Mucho gusto en conocerlo.

HP: Igualmente.

Fin de la entrevista